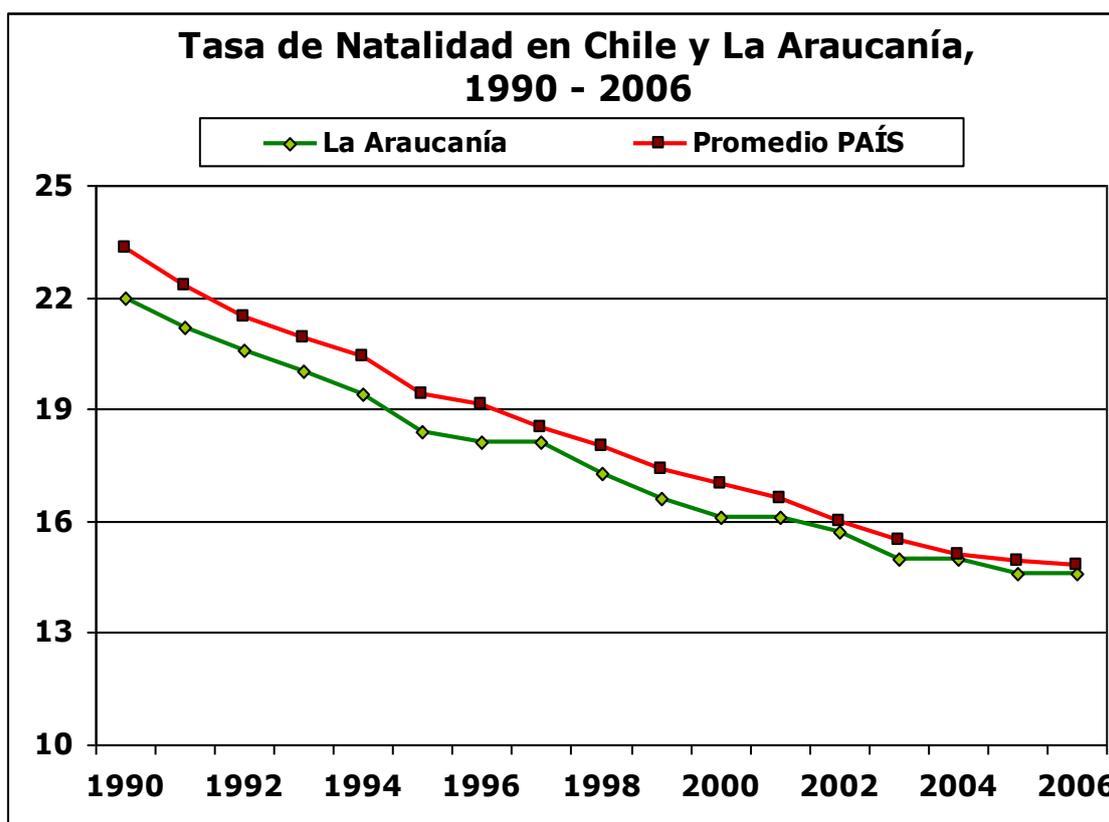


TASA DE NATALIDAD EN LA ARAUCANÍA, DESDE 1990 HASTA 2006

La tasa de natalidad, medida por la cantidad de personas que nacen en un período en relación al total de población (multiplicada por 1000), es una muestra de la parte que va expandiendo la población de forma interna, o sea, sin considerar la inmigración en un territorio. En contraste, la tasa de mortalidad y la emigración son los elementos que contribuyen a reducir la población en un territorio. Los resultados netos en estos movimientos son los que determinan que la población en un territorio aumente o disminuya. A continuación el enfoque estará sobre la tasa de natalidad de La Araucanía entre 1990 y 2006.

En el año 2006, el más reciente disponible, la tasa de natalidad de La Araucanía fue de 14,6. Ello indica que hubo 14,6 nacidos en ese año por cada 1000 personas de la población regional. Este resultado fue ligeramente menor que el promedio nacional, el cual fue de 14,8. En el siguiente gráfico se puede apreciar la evolución de este indicador para la región y el promedio nacional entre 1990 y 2006.



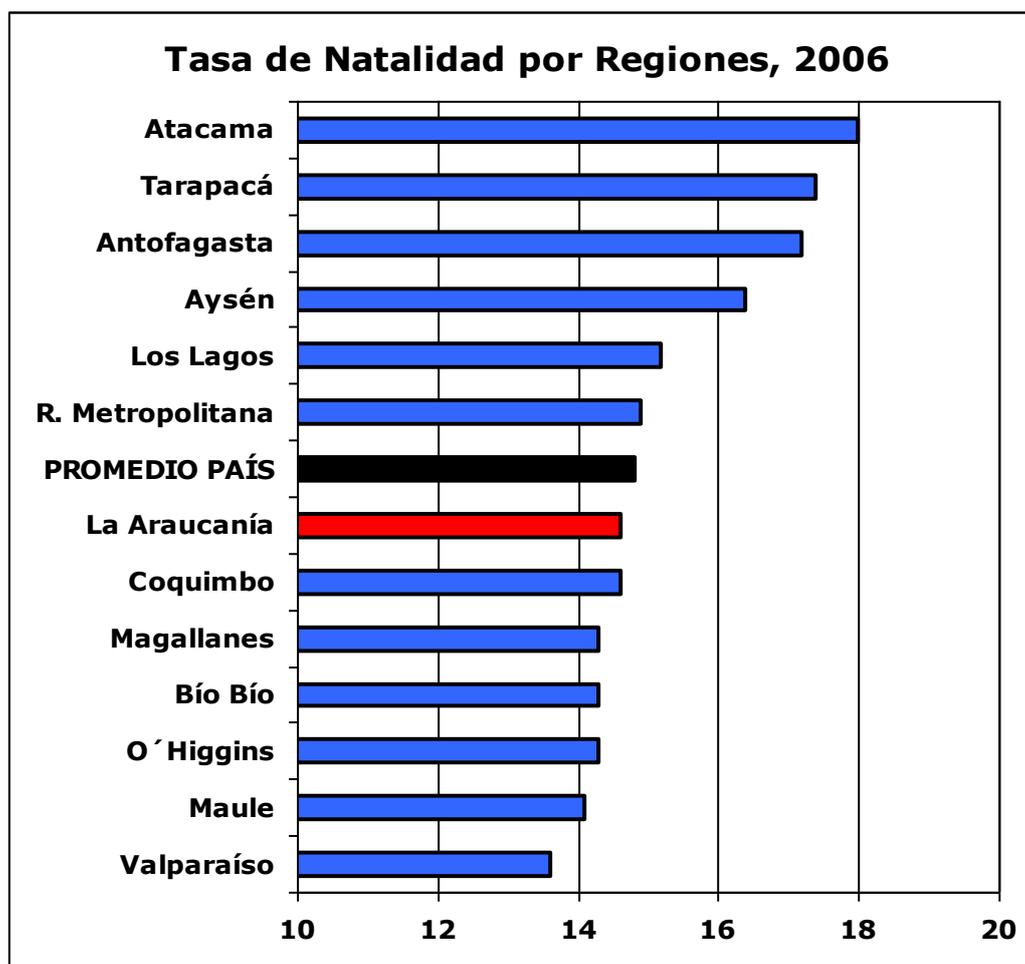
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Salud.

Como se puede observar, La Araucanía siempre ha tenido en este período una tasa de natalidad menor a la del país, aunque la brecha parece irse cerrando cada vez más. Pero más importante aún es que

tanto en la región como en el país hay una fuerte tendencia a irse reduciendo en el tiempo, tal como ocurre a nivel internacional.

La reducción de la natalidad se asocia a varios factores, como es lo referido al uso de métodos anticonceptivos, la incorporación de la mujer al trabajo (que aumenta el costo de oportunidad para la familia de tener hijos y mientras mayor sea el ingreso que puede obtener la mujer mayor será este efecto), la baja mortalidad infantil (que provoca que no sea necesario tener muchos hijos para poder asegurar los deseados, pues no se mueren fácilmente en la infancia), un buen sistema de pensiones (que hace que las personas no tengan que depender de los hijos en la vejez), entre otros. Todo ello lleva a que el deseo de tener hijos tenga un componente racional importante. La tendencia es que las familias prefieren tener menos hijos, pero más educados, pues los recursos escasos los invierten mejor en pocos hijos.

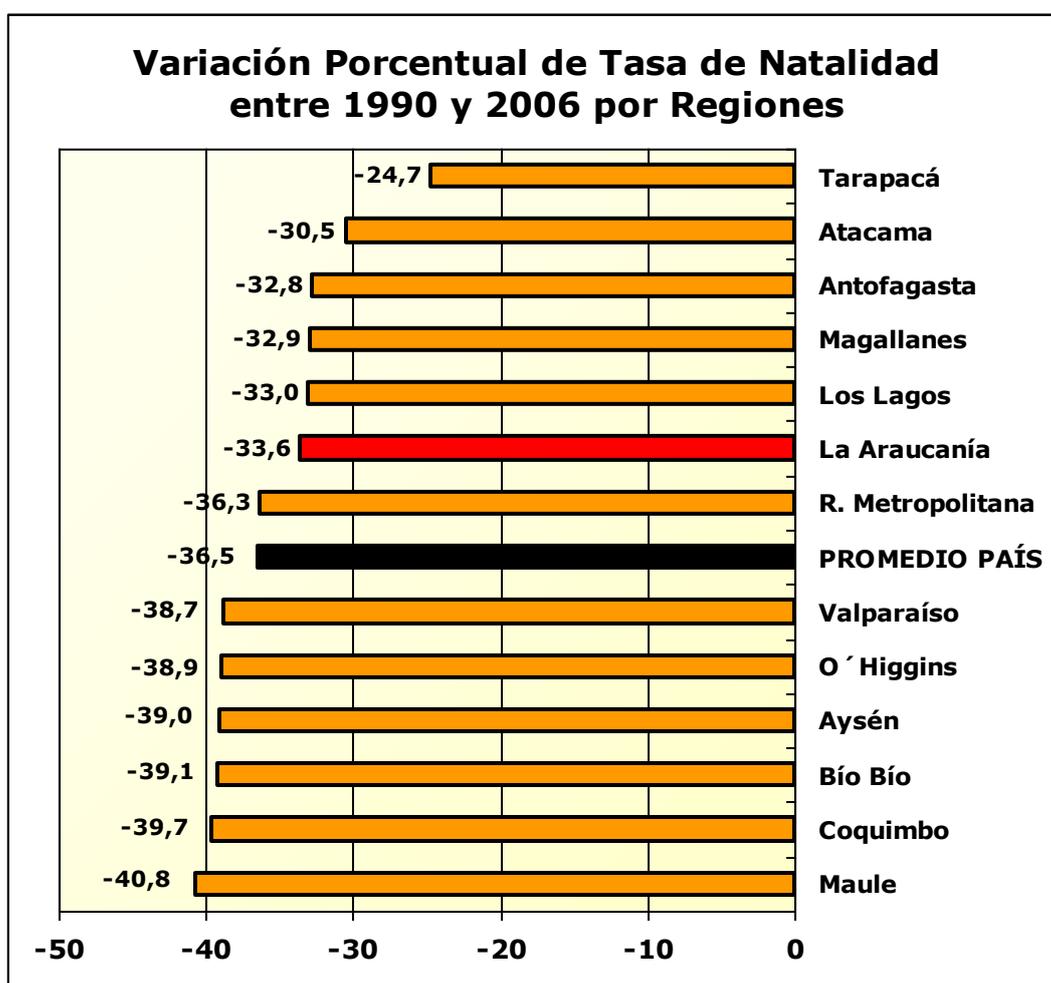
Ahora bien, en todas las regiones del país hay diferencias en este indicador en 2006, las que se presentan ordenadas de mayor a menor en el siguiente gráfico:



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Salud.

Las regiones con mayor tasa de natalidad en la actualidad son las del norte – Tarapacá, Antofagasta y Atacama –, mientras que las que tienen menor tasa de natalidad son las del centro sur – Valparaíso, O´Higgins, Maule y Bío Bío. La Araucanía se encuentra con un valor muy similar al promedio nacional, al igual que la Región Metropolitana y Coquimbo.

Es importante destacar que todas las regiones han tenido un descenso en su tasa de natalidad entre 1990 y 2006. A continuación se muestran esos descensos, ordenados de menor a mayor.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Salud.

En el país la tasa de natalidad se redujo en un 36,5% entre 1990 y 2006, mientras que en La Araucanía esa reducción fue de 33,6%, ligeramente menor. Las regiones que menos reducción muestran son las del norte, que son precisamente las que mayores niveles tienen en 2006. En cambio, las reducciones más fuertes ocurrieron en Coquimbo, Maule, Bío Bío y Aysén.



Los resultados anteriores muestran que una parte importante relacionada con el crecimiento de la población – los nacimientos – tienen una fuerte tendencia a la reducción en todo el país. Ello se va manifestando en que cada vez la población de las diferentes regiones va teniendo crecimientos menores. Se estima que en unos años más la población de Chile se estanque e incluso disminuya.

La situación en La Araucanía sigue la misma evolución nacional. Pero la región es la que menos crecimiento demográfico ha tenido en el largo plazo (1952 – 2002), lo que no sólo se debe a una baja natalidad, sino también a un fuerte proceso de emigración hacia otras regiones.